

Que sea

Señor, que yo sea
el primero en servir
el primero en perdonar
el primero en acoger.

Señor, que yo sea
el último en cruzarme de brazos ante la necesidad
el último en juzgar y crear envidias
el último en rechazar y cerrarme al hermano.

Dame un corazón servidor.
Que no olvide nunca que tú te inclinaste
para lavar los pies a tus amigos.
Haz de mi vida una vida de entrega y servicio
porque, quien no vive para servir
no sirve para vivir.

(Fermín J. Negre)